

EL GRAFFITI COMO RECURSO DIDÁCTICO EN EL ÁMBITO EDUCATIVO. EL CASO DE GRANADA

THE GRAFFITI AS DIDACTIC RESOURCE IN THE EDUCATIONAL AMBIENCE. THE CASE OF GRANADA

Ramón PÉREZ SENDRA

Resumen

Desde hace más de una década, en la educación primaria y secundaria proliferan los talleres y cursos de graffiti. Desde el punto de vista del docente, este tipo de actividades se suelen ver como un complemento educativo atractivo para ofrecer a los alumnos. La experiencia de haber vivido en Granada desde 1999 me ha servido para recapitular y analizar una serie de problemáticas relacionadas con la aparición y auge del graffiti en la ciudad y su impacto sobre el patrimonio inmueble de esta, recordando una serie de acontecimientos sobre los que poder extraer interrogantes acerca de cómo se ha planteado todo este asunto desde las instituciones implicadas, y desde el ámbito educativo.

Palabras clave

Aprendizaje, Ciudad, Contexto, Educación, Graffiti.

Abstract

For more than one decade the workshops and courses of graffiti proliferate in the primary and secondary school. From the point of view of the teacher, this type of activities is often seen as an attractive educational complement to offer to the students. The experience of having lived in Granada since 1999 has helped me to recapitulate and analyze a series of problems related to the appearance and rise of graffiti in the city and its impact on the heritage building of this one, recalling a series of events on which to extract questions about how the whole issue has been raised from the institutions involved, and from the educational field.

Keywords

City, Context, Education, Graffiti, Learning.

Ramón PÉREZ SENDRA. Doctorando por la Universidad de Granada, en pleno proceso de investigación del fenómeno del Graffiti a través del contexto de Granada. Ha participado en diferentes conferencias y mesas redondas, entre las que destacan "Graffiti y Patrimonio", "El papel del libro y el fanzine en el Graffiti contemporáneo" o "Graffiti, Patrimonio y Ciudad". Asimismo, ha sido coordinador y participante en proyectos culturales relacionados con el graffiti. Además Sendra es escritor de graffiti y artista urbano con más de 15 años de experiencia.

Recepción: 20/VIII/2017

Revisión: 23/VIII/2017

Aceptación: 14/IX/2017

Publicación: 30/IX/2017

EL GRAFFITI COMO RECURSO DIDÁCTICO EN EL ÁMBITO EDUCATIVO. EL CASO DE GRANADA

THE GRAFFITI AS DIDACTIC RESOURCE
IN THE EDUCATIONAL AMBIENCE. THE CASE OF GRANADA

1. INTRODUCCIÓN

La utilización del graffiti como herramienta didáctica en el marco de la educación artística reglada ha ido en aumento en los últimos años, sobre todo en los niveles de primaria y secundaria. Lo mismo ha ocurrido en otro tipo de iniciativas artísticas no regladas, como actividades didácticas vecinales y proyectos impulsados por museos, centros de arte o instituciones públicas y privadas. Es obvio que el graffiti es un tema atrayente para la gran mayoría de jóvenes, sin saber ellos mismos a veces muy bien porqué. Simboliza rebeldía y libertad, y se trata de algo muy cercano, algo que siempre han visto a su alrededor, en un sus barrios; preguntándose a veces quién habrá decidido pintar en este o aquel muro, cómo lo habrá hecho, y porqué. Entre el público receptor existe también un gran porcentaje de jóvenes que lo han practicado alguna vez, o incluso que encarnan ya al tipo de escritor de graffiti con cierta experiencia. En España, la gran mayoría de escritores de graffiti suelen comenzar su andadura en un entorno juvenil o de instituto —en el periodo de educación secundaria obligatoria—, aunque

es pasada esta etapa cuando se suele desarrollar plenamente la práctica del graffiti (Figueroa, 2006), continúen los estudios universitarios o no. Algunos docentes de las generaciones más jóvenes —y otros no tan jóvenes—, que muestran inquietud por una constante revisión y renovación educativa, se han dado cuenta del calado de este fenómeno en los alumnos, y han manifestado interés por introducirlo en sus asignaturas. Esto les es útil como dispositivo motivacional y a la vez como salvoconducto a las rutinarias unidades didácticas.

Una de las claves acerca de la importancia de la inclusión del graffiti como tema en las programaciones didácticas puede ser el punto de vista desde el que el propio docente aborde el asunto, y qué enfoque le dé. No convendría olvidar que estamos hablando de un fenómeno complejo y tangencial a una serie de problemáticas que tienen que ver con el sentido de la convivencia en el espacio público y otros subtemas, como pueden ser, el concepto de patrimonio y su conservación, o el rumbo que toman las políticas culturales de ciudades determinadas. Tratar el tema del graffiti solamente desde una óptica estética significa mantener la puerta cerrada a su posible

utilización como fuente de conocimiento, superando de una vez por todas la manida teoría de una dicotomía o única convivencia entre un graffiti bueno y un graffiti malo, traducida en arte versus vandalismo, y repetida hasta la saciedad por los medios de comunicación dominantes.

La experiencia de haber vivido en Granada desde 1999 desarrollando tres roles diferentes —como estudiante de bellas artes, como escritor de graffiti y como investigador— vinculados directamente a unas problemáticas relacionadas con la aparición y auge del graffiti en la ciudad y su impacto sobre el patrimonio inmueble de esta, nos lleva a recordar una serie de acontecimientos sobre los que poder extraer interrogantes acerca de cómo se ha planteado todo este asunto desde el ámbito educativo y otras instituciones implicadas.

Los equipos de gobierno de las ciudades con mayor cantidad de graffiti, entre ellas Granada, desbordados por un fenómeno que no terminan de comprender, abogan por actuar a través de dos vías paralelas y que consideran complementarias:

- Endurecimiento de las ordenanzas que atañen a la práctica del graffiti. Con un aumento en la cantidad de las sanciones e imposición de multas ejemplares a algunos pobres sujetos, previsiblemente con el objetivo de lanzar mensajes disuasorios ayudados por los medios de comunicación dominantes (Sánchez *et al.*, 2013).

- Instauración de políticas de concienciación. Dirigidas especialmente hacia los jóvenes, y en colaboración con instituciones educativas, centros sociales afines, e incluso algunos escritores de graffiti.

A continuación realizaremos un pequeño recorrido por algunas de las circunstancias significativas en Granada en las que el graffiti ha sido utilizado como herramienta didáctica desde diferentes ópticas. Extrapolaremos estos casos específicos hacia un contexto más global, desgarrando qué intereses y objetivos oculta esta inclusión del graffiti en entornos docentes, máxime cuando se produce desde instituciones gubernamentales. Finalmente, trataremos de abrir debate sobre maneras de exponer la coexistencia ética-estética en la práctica del graffiti y en otras formas de creación independiente en el espacio público, y qué caminos podrían seguir las metodologías que tienen en cuenta este tipo de expresiones urbanas acaecidas en todas las ciudades del mundo.

Es preciso dejar claro en el presente texto que cuando se menciona el término *graffiti* estamos citando las definiciones sostenidas por Fernando Figueroa (1999), Javier Abarca (2010) y Jaume Gómez (2015), en las que principalmente se refieren a un *graffiti neoyorkino*. Este nombre alude a su origen a finales de los años sesenta como un movimiento subcultural que, impulsado en gran parte por los medios de comunicación de masas, fue adoptado e imitado en numerosas ciudades europeas, y extendiéndose irremedia-

EL GRAFFITI COMO RECURSO DIDÁCTICO

Ramón PÉREZ SENDRA

blemente de forma global. El término *graffiti*, utilizado cada vez más por los propios practicantes desde sus inicios, se establece como un juego experimental en el que sus participantes desarrollan la actividad de escribir sus nombre de manera gratuita en el espacio urbano y suburbano con objetivos testimoniales, estéticos, competitivos y de autoafirmación personal (Gómez, 2015). Con todo ello, conforme vaya avanzando este texto, iremos ampliando nuestro objeto de estudio hacia otro tipo de expresiones, independientemente de si son consideradas artísticas o no, que comparten espacio con el *graffiti neoyorquino* que mencionaremos —en adelante graffiti—, y que lógicamente también están relacionadas con las problemáticas que planteamos.

2. TALLERES DE GRAFFITI EN GRANADA. REVISIÓN DESDE UNA OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

Desde hace más de una década, en la educación primaria y secundaria proliferan los talleres y cursos presentados como una introducción a la práctica del graffiti —a veces extraescolares, y cada vez más a menudo integrados en programaciones didácticas—, siendo en la mayoría de los casos, una realidad de pintura mural colectiva producida mediante la herramienta más popular en este ámbito, la pintura en aerosol. En ocasiones, la temática del graffiti es tratada como parte teórica en las escasas asignaturas de plástica de nuestro sistema educativo, como si de una disciplina, o técnica más se tratase, igual que podría ser la acuarela, el *gouache*, o el óleo; y muy a menudo se utiliza de manera práctica

para fines decorativos, por medio de concursos con temáticas de concienciación, o simplemente para canalizar las posibles pintadas que pudieran aparecer y dar así un lavado de cara al centro educativo en cuestión y sus muros colindantes.

Este tipo de talleres de graffiti tan comunes no han faltado en Granada. Y lo cierto es que ha existido una gran demanda por parte de los centros educativos desde que comenzó a popularizarse el fenómeno del graffiti en la ciudad en el año 2001, coincidiendo con una época en la que



NIVEL: Primaria

DURACIÓN: Varias sesiones

MATERIAL: Ordenadores y diversos materiales artísticos

OBJETIVOS:

1. Analizar en qué consiste el fenómeno del graffiti, sus características, historia, marco social y técnicas empleadas para este tipo de creaciones.
2. Utilizar diferentes elementos plásticos con fines expresivos para la creación de nuestro propio graffiti.
3. Desarrollar la creatividad y la imaginación, educando nuestra propia sensibilidad

El graffiti como recurso en el aula

Seguro que, paseando por tu ciudad, has visto más de una vez un graffiti. Pero ¿sabes en qué consiste esta expresión artística? ¿Qué materiales se utilizan en su creación? ¿Conoces el nombre de algún artista que realice este tipo de obras? Vamos a profundizar sobre todo ello y... ¡crearemos nuestro propio graffiti! Empezamos.

Con este recurso educativo ayudarás a tus alumnos a analizar el fenómeno del graffiti, sus características, historia, técnicas, pasos en el proceso de creación, etc. Llevarán a cabo su propio graffiti mediante el cual desarrollarán creatividad, imaginación y sensibilidad técnica y artística.

Veamos cómo se desarrollaría la propuesta.

SM CONECTADOS

Imagen 1. "El graffiti como recurso en el aula" SM Conectados. Herramientas, recursos didácticos y servicios educativos para profesores. Recuperado de http://www.smconectados.com/Recursos_didaticos_El_Graffiti.html

EL GRAFFITI COMO RECURSO DIDÁCTICO

Ramón PÉREZ SENDRA

los escritores locales empezaron a normalizar el hecho de salir a pintar a la calle a la luz del día (Pérez, 2014, pp. 203-207). El grupo de escritores de graffiti Urban Writers, formado por Reno, Drew y Nake, es posiblemente uno de los que más ha explorado el terreno de la transmisión de conocimientos a través de este tipo de talleres. Este colectivo, ya extinto, se unió en 2005 para abrir un local en el que vender productos relacionados con el graffiti, y que al mismo tiempo les sirviera de base de operaciones desde la que realizar proyectos por encargo como decoraciones murales. Sin habérselo planteado demasiado como una opción se vieron envueltos en este tipo de actividades educativas a través del graffiti. La asociación APREX —Asociación Para la Reinserción de Ex toxicómanos— les propuso coordinar una serie de talleres dirigidos a alumnos de Educación Secundaria Obligatoria de varios centros educativos de Granada, enmarcados en un proyecto de integración. Los talleres se desarrollaron en distintos puntos de Granada, en centros como el IES Albayzín-La Salle, el IES Francisco Ayala, o el CE Ave María San Cristóbal. Se trataba de una serie de clases teóricas y prácticas en las que, por un lado se introducía a los alumnos en la historia del graffiti como movimiento, y por otro lado se les explicaba los pormenores de la técnica de la pintura en spray, y las distintas fases a seguir para pintar unas letras a modo de rótulo con un nombre o pseudónimo. Algunos escritores de graffiti pertenecientes a una tercera generación u oleada que apareció con fuerza en la escena granadina entre los años 2007 a 2009 asistieron a estos talleres. Sabor, uno de ellos, recuerda que ahí fue donde descubrió la gran variedad cromá-

tica que existía, los diferentes difusores, y demás aspectos técnicos referentes a la técnica del spray; además descubrió que existía una tienda en Granada como Urban Shop, especializada en productos relacionados con en el mundo del graffiti (Pérez, 2014, p. 189).



Imagen 2. Estudiantes de ESO realizando bocetos en uno de los talleres extraescolares de graffiti impartidos por Urban Writers. Santa Fe, Granada. 2005. Fotografía cedida por Drew.



Imagen 3. Estudiantes de ESO ejecutando ejercicios prácticos en uno de los talleres extraescolares de graffiti impartidos por Urban Writers. Santa Fe, Granada. 2005. Fotografía cedida por Drew.

EL GRAFFITI COMO RECURSO DIDÁCTICO

Ramón PÉREZ SENDRA

A nivel personal he tenido la oportunidad de experimentar en varias ocasiones la enseñanza del graffiti como vía educativa en diferentes proyectos. La primera vez que participé en uno de ellos fue en el 2006, debido a la llamada de Luis Cotarelo, educador social que por aquella época colaboraba con una asociación de la zona norte de Granada llamada Anaquerando. El proyecto que proponía Luis consistía en realizar varios talleres de diferentes temáticas, entre las que se encontraba el graffiti; e iba dirigido hacia los jóvenes del barrio periférico de Almanjayar. Este taller se realizó en dos fases, la primera constaba de una serie de clases teórico-prácticas en las que los alumnos se dedicaban a realizar bocetos sobre papel y a experimentar la herramienta del spray sobre unas tablas de aglomerado, todo ello por medio de ejercicios y juegos previamente ideados. La segunda fase del proyecto, en la que Reno y Drew, dos escritores de graffiti experimentados, colaboraron ayudando en las funciones de coordinación, consistió en pintar un mural participativo sobre las paredes del Centro de Servicios Sociales y Comunitarios de Almanjayar. La idea era que en él pudiesen colaborar todos los vecinos que desearan hacerlo. La intención era buena, ya que se trataba de escribir una frase a modo de rótulo que representara un mensaje unitario referente al barrio y que entre todos colorearan las letras, pero lo cierto es que la experiencia de esta última acción acabó siendo un tanto caótica. El hecho de que cualquier individuo pudiese participar, sin haber recibido unas indicaciones previas e instrucciones concretas, hizo que la organización se viera desbordada, y se tuvo que limitar la participación a los primeros vecinos dispuestos a colaborar.



Imagen 4. Jóvenes pintando un mural en el taller de graffiti llevado a cabo en el Centro de Servicios Sociales y Comunitarios de Almanjayar. Granada. 2006. Fotografía cedida por Drew.

A partir del año 2005 fue incrementándose el número de talleres extraescolares de graffiti en Granada, siendo en su mayoría cursos de técnica y procedimiento del spray, rematados con la realización de una pintura mural de estética graffiti. Aparte del grupo Urban Writers, que fueron los más afanosos en este ámbito, otros escritores locales como Reti, El niño de las pinturas, Ruby, Sovri o Cheko —por mencionar algunos—, participaron en proyectos similares y por diferentes motivos. Un caso especialmente llamativo fue el del escritor almeriense Stook, afincado en Granada por aquellos años. Stook, además de ser

uno de los escritores más activos en Granada entre los años 1998 y 2006, resulta que en ese último año era profesor interino de Educación Plástica y Visual en el IES Montevives, en Las Gabias. Stook utilizó como premio y colofón a su asignatura la concesión de un permiso para que sus alumnos pudieran pintar con spray sus nombres en las paredes que rodeaban el recinto del centro, en formato taller exprés dirigido y coordinado por él mismo. Como si de una especie de vítores contemporáneos se tratasen, Stook utilizó el graffiti como un premio a la excelencia del alumnado.

La Universidad de Granada también ha tenido mucho que decir en cuanto a la inclusión del graffiti como vía o reclamo hacía diferentes actividades didácticas celebradas. En 2004 se me propuso coordinar junto a Sex-El niño de las pinturas el primer curso celebrado en la UGR en el que, explícitamente, el tema principal era el graffiti, y en el que se ofrecían créditos de libre configuración a los estudiantes. Su título fue "I Curso de Pintura Urbana", organizado por la Fundación Empresa Universidad, y celebrado en el Colegio Mayor Reyes Católicos. El enfoque inicial de este curso, de una duración de veinte horas divididas en cuatro días, fue que sirviera de lugar de encuentro y debate en torno al graffiti, y a la vez mostrar a los interesados algunos apuntes sobre su historia y evolución. El curso se zanjó con la consecución de un mural colectivo en las paredes del patio del colegio mayor. En dicho taller confluyeron alumnos de perfiles variopintos, siendo en su mayoría estudiantes de Bellas Artes interesados en ampliar conocimientos sobre aspectos muy

concretos del graffiti y la herramienta del spray. Han pasado más de diez años desde aquel curso, y hace unos meses lo recordé comparándolo con una colaboración que llevé a cabo en la asignatura "Pintura II: Lenguajes y Procedimientos", del segundo año del Grado en Bellas Artes, gracias a la llamada de Carlos Jiménez, artista plástico y docente de pintura en la facultad. En ella dirigí una *masterclass* en la que presenté mi caso como ejemplo de egresado que trata de ganarse la vida realizando proyectos murales e investigando el fenómeno del graffiti. Los alumnos, por el interés que mostraron, era evidente que sentían la necesidad de conocer otras técnicas, disciplinas o ámbitos relacionados con la pintura, más allá de los clásicos temples o encáusticas que se enseñan en la facultad —técnicas también necesarias para el aprendizaje pictórico—. Ese fue justo el motivo por el que Carlos Jiménez decidió introducir en su clase una serie de monografías sobre técnicas pictóricas o disciplinas artísticas que representan salidas reales en la actualidad en cuanto profesionalización a través del arte, y que en escasas ocasiones se llegan a tratar en Bellas Artes. El graffiti, en su vertiente más comercial, la del denominado muralismo contemporáneo, es una de ellas. En esta *masterclass*, además de la técnica del spray, se habló de la gran popularidad del graffiti en los últimos años, y de la apertura de posibilidades en el mercado del arte y el mundo publicitario, en la que el escritor de graffiti muralista se ha afianzado como un profesional más en el difícil mercado laboral.

Así mismo, para encontrar una propuesta didáctica en Granada diferente a los talleres y cursos

EL GRAFFITI COMO RECURSO DIDÁCTICO

Ramón PÉREZ SENDRA



Imagen 5. Masterclass "Profesionalización en el arte a través del graffiti, e introducción a la técnica pictórica del aerosol" dentro de la clase Pintura II: Lenguajes y Procedimientos del Grado en Bellas Artes. Facultad de Bellas Artes, Universidad de Granada. 2017.

de graffiti descritos, hay que remontarse al año 2012, en el que se llevó a cabo en la Facultad de Bellas Artes un proyecto presentado como "Taller de exploración urbana". El investigador y docente Javier Abarca fue invitado para dirigir una serie de rutas contemplativas por parajes de Granada alternativos. Este punto de vista tiene mucho que ver con la visión que los escritores de graffiti tienen de la ciudad. La práctica de este tipo de paseos es algo habitual en su rutina, en la que se procede a una búsqueda y captura de nuevos lugares en los que intervenir, alejados del control social. Resulta interesante visibilizar este tipo de exploraciones urbanas, que por otro lado nada tienen que ver con las denominadas rutas

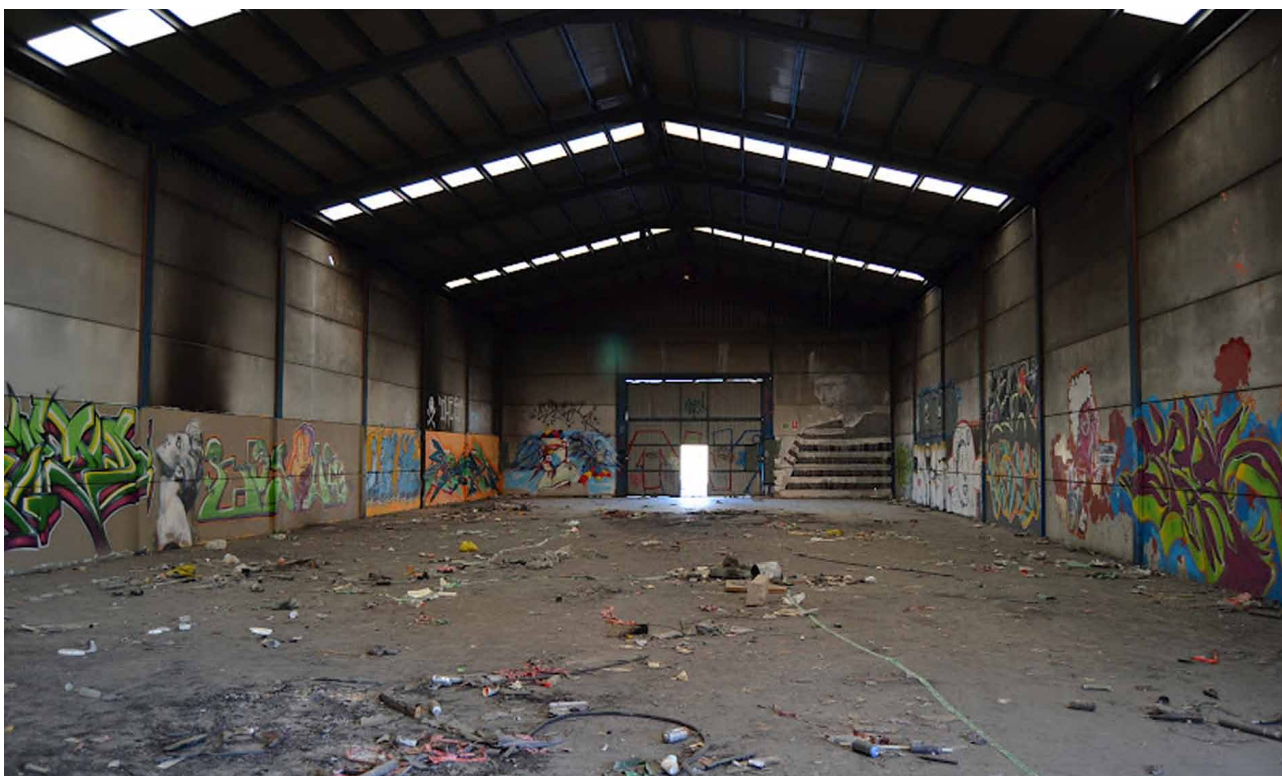


Imagen 6. "Guía transversal de Granada. Taller de exploración" dirigida por Javier Abarca. Facultad de Bellas Artes, Universidad de Granada. 2012. Fotografía cedida por Javier Abarca en <http://javierabarca.es/talleres/exploracion/granada-2012/>

de arte urbano, en las que se utiliza la fórmula del museo convencional —un grupo de visitantes son dirigidos por un guía—, eliminando los lienzos y cambiándolos por murales al aire libre. En Granada existen rutas guiadas que han sido trazadas especialmente para que los asistentes conozcan los murales del escritor de graffiti más mediático —también es de los más activos— de la ciudad, El niño de las pinturas. En la actualidad, una de estas rutas guiadas, que se desarrolla con bastante éxito de asistencia, llamada “El niño de las pinturas, cuando las paredes hablan”, la coordina la asociación Granada con Lupa. Realmente este tipo de fórmulas al estilo audioguía en el que las obras se encuentran en lugares predecibles, no ayudan demasiado al conocimiento geográfico de los espacios alternativos a los que alude Abarca, en los que realmente sí se *“amplía y enriquece la conciencia que el espectador tiene de su entorno”* (Urbanario, 2016).

En concordancia con los paseos psicogeográficos como fuente de conocimiento de la ciudad mencionados por Abarca, el docente y artista plástico Juan Llorens se salta toda obviedad en un trabajo de investigación en el que podemos encontrar reflexiones acerca de cómo introducir el graffiti en las aulas de un modo natural para los alumnos. Se trata de su tesis doctoral “Graffiti en Elche. Las paredes urbanas como recurso para la Educación Artística”, en ella defiende la idea de una búsqueda de conocimiento y sabiduría desde la observación diaria de los muros de las ciudades, a través de recorridos y derivas urbanas. Este punto de vista, que va más allá de la contemplación de los murales artísticos

relacionados con el graffiti, es interesante en la medida que trata el fenómeno como una realidad cotidiana con posibilidades de convertirse en un instrumento didáctico para ser utilizado en la Educación artística (Llorens, 2015).

En el otro extremo se situaría el caso de Granada y la manera en que las distintas áreas del ayuntamiento hacen uso del graffiti a nivel educativo, predominando el manejo de tópicos y superficialidades. Destacamos el ambicioso proyecto que desarrolla desde hace unos años el ayuntamiento de Granada, titulado “Granada + Imagen”, y coordinado por la Oficina Técnica Agenda 21 Local, situada dentro del Área de Medio Ambiente. Con este plan, que ha pasado por diferentes fases, tratan de *“organizar y controlar”* este fenómeno a través de la típica diferenciación entre graffiti artístico y graffiti vandálico (Agenda 21 Local, 2014), estrategia muy común en el ámbito administrativo que afecta al espacio público. Se trata de un punto de vista muy alejado al de una observación amplia y sin complejos dirigida al entorno urbano a la que alude Juan Llorens en su tesis (Llorens, 2015). A pesar de los intentos de Agenda 21 por acercar este fenómeno a la ciudadanía, e intentar mediar entre ella y los escritores de graffiti locales, una serie de actuaciones un tanto desacertadas en el pasado —actividades anunciadas que no se llegan a realizar, promesas al colectivo de escritores de graffiti sin cumplir, etc.— quizás llevadas por un afán propagandístico, más que práctico y realista, han hecho que el proyecto “Granada + Imagen” carezca de rigor y crítica a ojos de muchos de los escritores de graffiti y artistas

EL GRAFFITI COMO RECURSO DIDÁCTICO

Ramón PÉREZ SENDRA

urbanos a los que se supone que va dirigido este proyecto, y a los que afecta directamente.

En la actualidad, el proyecto “Granada + Imagen” se centra sobre todo en dos bloques o fases principales:

La primera fase trata de dotar a los escritores de una serie de espacios en los que poder pintar sin miedo a ser multados, o lo que los promotores de la acción denominan “*espacios libres para el graffiti artístico*” (Agenda 21 Local, 2014). Reno, uno de los escritores de graffiti más veteranos de la ciudad, opina sobre este tema que todo es una maniobra política para captar votos de jóvenes y publicitarse en prensa. También piensa que, al mismo tiempo que están acotando una zona donde poder pintar sin problemas, aumenta el control sobre los demás espacios (Pérez, 2014, pp. 110-111). Calagad13, otro de los escritores pioneros en la escena granadina del graffiti, cree que, aunque estos lugares están bien para que los principiantes se inicien en la práctica del graffiti de forma relajada, siempre habrá alguien que se salga del marco. Y que este tipo de acciones por parte del ayuntamiento ocultan una usurpación de libertad. A la vez, Calagad13 reflexiona que “*juegan contigo de manera en que al final tu estés haciendo lo ellos quieren que hagas.*” (Ibid, 2014, p. 120). Por otro lado, María de la Encarnación Cambil, docente del Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Granada, opina que “*la obligación de las instituciones en sus políticas culturales es convertir en oportunidad lo que puede, para algunos, ser una debilidad. Hasta ahora que yo sepa esto*



Imagen 7. Folleto informativo Plan Granada + Imagen. Agenda 21 Local, Ayuntamiento de Granada. 2015. Recuperado de <http://www.granada.org/inet/agenda21.nsf>

no se percibe así, aunque parece que hay voluntad de hacerlo.” (Cambil, comunicación personal, 19 de diciembre de 2016)

Por ese mismo motivo, parece a priori que cobra más sentido la segunda fase proyectada por Agenda 21. Se trata de un programa educativo denominado “El graffiti en Granada” dirigido a jóvenes de educación primaria, secundaria y bachillerato. En él, a través de una serie de conferencias en las se han prestado a participar algunos escritores locales, se utiliza el graffiti y el arte urbano para “*transmitir valores positivos (...) como respeto y tolerancia*” (Agenda 21 Local, 2014). Ruby,

una de las escritoras de graffiti que se prestó a participar en estas charlas, matiza que:

“(...) se produce esta gran contradicción en los políticos en cuanto a que, por un lado lo promocionan como algo que le gusta a los jóvenes, y por otro rechazan lo que destruye. El problema está en que meten en el mismo saco muchas cosas. La prensa hace lo mismo, recuerdo un titular del periódico que decía ‘Multas de 1500 euros por pintar graffiti y orinar en la calle’. Cuando ocurre algún suceso en el que alguien pinta en un monumento, de repente para la prensa todos los escritores de graffiti son malísimos, cuando hay muchos que aportan cosas positivas y se le está quitando todo el valor a sus trabajos.” (Pérez, 2014, p. 159)

Esta contradicción, vista desde la óptica de los escritores de graffiti muralistas, queda patente en el proyecto “Granada + Imagen”. En él que se aboga por:

- Limpieza de graffiti. En la que utilizan sus propios criterios para decidir que piezas se borran y cuales se conservan.
- Aplicación de la normativa. Traducida en sanciones basadas en la Ordenanza de la Convivencia aprobada en el 2009, y en la que las pautas de actuación quedan en manos de los Agentes Locales (Sánchez *et al.*, 2013)
- Cesión de muros libres para la práctica del graffiti artístico. Eso sí, previa presentación de bocetos y registro de datos personales.

Sin embargo, al ser el graffiti precisamente un fenómeno que visibiliza y pone en evidencia la problemática de las políticas en materia de espacio público y cultura, desde el ayuntamiento sienten la necesidad de eliminarlo rápidamente y conservar sólo lo que interesa, que suele ser lo socialmente aceptado, un graffiti traducido en formas de expresión pictóricas que tienden a la figuración y a lo que es visualmente considerado como bello. Figueroa reflexiona sobre ello valorando el graffiti de letras:

“Se estima como un síntoma molesto, una desagradable disonancia en el paisaje urbano de ribetes distópicos, cuya repulsa social no responde más que a criterios culturales, imposiciones que nos hacen acatar que es malo o convicciones que confirman que hemos asumido el gusto estético requerido para formar parte del modelo social que nos acoge, aunque nos perjudique. No sólo aceptamos la administración pública del ordenamiento urbano y de las fachadas e interiores de nuestras casas, sino incluso la renuncia al hecho de discrepar y proponer.” (Figueroa, 2013, p. 383)

2.1. Educar a través del graffiti

Como hemos mencionado ya anteriormente, advertimos que a priori existe una escasez de puntos de vista del docente hacia la problemática del graffiti en los diferentes niveles de la educación reglada donde se llevan a cabo los talleres. El graffiti suele utilizarse de manera un

EL GRAFFITI COMO RECURSO DIDÁCTICO

Ramón PÉREZ SENDRA

tanto forzada e ingenua a la vez, introduciéndolo en el aula como un trabajo de manualidad más o convirtiéndolo en un mero instrumento decorativo de exteriores. Emplear el graffiti en el aula como instrumento didáctico, dotándolo de un sentido motivacional, claro que puede ser válido, una excusa para hacer que el alumnado se interese por los aspectos básicos del arte, como el color, línea, mancha, textura, etc. Pero desde el punto de vista de investigador y observador urbano es imposible rehuir a lo que implica la palabra graffiti. No es solamente una estética determinada, es mucho más. Hablar de graffiti es hablar de contextos específicos, es hablar de un fenómeno humano en el que tienen cabida infinidad de formas de pensar y actuar. El graffiti, por ejemplo, nos enseña la delgada línea que existe en una ciudad entre lo público y lo privado, y de qué manera se encargan los gobiernos de definirla.

¿Cómo presentar entonces el fenómeno del graffiti en un aula, teniendo en cuenta que se trata de algo tan complejo? Ruby, que además de escritora de graffiti es licenciada en Ciencias de la Educación, participando en varias conferencias y talleres en centros educativos de Granada, realiza una distinción clara entre enseñar graffiti y enseñar a través del graffiti:

“Enseñar graffiti lo que hace es fomentar o facilitar que una persona acceda a este mundo. Una vez que ya se ha interesado, cómo se aprende realmente es practicándolo en la calle y de forma autodidacta (...) Veo

una especie de metodología en el aprendizaje a través del graffiti, en el que la persona aprende de la misma forma que se aprende a pintar graffiti. Descubrirlo todo por ti mismo, pero a la vez, trabajar en grupo, desarrollando proyectos colectivos, como por ejemplo los murales. A través del graffiti se desarrollan muchas más cosas, no es solo el hecho de pintar. Debes aprender ciertos idiomas, si quieres viajar a otros países a pintar y conocer gente. Se hace necesario, a veces, investigar la historia del arte, y se aprenden teorías del arte y estéticas. Se adquieren conocimientos de dibujo técnico, perspectivas, geometría. Incluso las matemáticas son imprescindibles, administrar dinero para comprar pintura, dividir un muro en espacios para varias personas, etc. En definitiva, se aprende a proyectar.” (Pérez, 2014, p. 162)

Cambil, en consonancia con Ruby sobre este asunto, amplía esta idea y la argumenta a raíz de su propia experiencia:

“Personalmente he trabajado muchas veces con mis alumnos de Grado de Maestro en Educación Infantil y Primaria sobre este tema y son muchos los trabajos que he supervisado sobre el graffiti, como un movimiento cultural cuyo estudio favorece las competencias lingüísticas, la educación en valores, la educación patrimonial y artística.... con objetivos diferentes en función del área de conocimiento” (Cambil, comunicación personal, 19 de diciembre de 2016)

EL GRAFFITI COMO RECURSO DIDÁCTICO

Ramón PÉREZ SENDRA

Con todo esto, observamos y reparamos en que los talleres de graffiti establecidos en la enseñanza media como actividad extraescolar, no solo constituyen un medio de divertimento, sino que, dependiendo del enfoque del docente, pueden erigirse como dispositivos de aprendizaje, a través del cual el alumnado adquiera una serie de conocimientos y competencias genéricas. La utilización del graffiti para la consecución de talleres prácticos tiene un gran poder de atracción sobre el alumnado, y a menudo los docentes lo utilizan como premio final de curso por el esfuerzo y la buena actitud mostrada. Así mismo, hay que señalar que a veces estos talleres pueden representar un punto de inflexión en alumnos concretos, que con el tiempo llegan a convertirse en escritores de graffiti y artistas urbanos muy activos en las ciudades, algunos de reconocido prestigio a nivel estatal, e incluso global. La popularidad que adquieren estos talleres también podría servir para que la comunidad educativa visibilizara el problema de la merma de educación artística, por desgracia venida a menos a raíz de las políticas instauradas en las últimas leyes de educación.

No nos olvidemos de la experiencia docente del graffiti en los estudios universitarios, que también ha ido en aumento en los últimos años, incrementándose la variedad de puntos de vista y metodologías desde las que se aborda el fenómeno. Existe una relación innegable entre el graffiti y la mayoría de estudios universitarios, siendo los de Bellas Artes, Historia del Arte y Antropología los más comunes; aunque también podríamos añadir Ciencias Políticas, Filosofía o Ciencias de

la Educación, como los estudios donde mayor posibilidad hay de que en algún momento surja la temática del graffiti. Pero lo cierto es que en España, aunque el graffiti esté presente cada vez más en todos estos ámbitos, las Facultades de Bellas Artes han sido las pioneras en instaurar asignaturas dedicadas exclusivamente al estudio del graffiti y otras manifestaciones urbanas afines. Al igual que Javier Abarca, pionero en impartir una asignatura de este tipo desde hace diez años en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid, existen otros docentes universitarios como Juan Canales —Universidad Politécnica de Valencia—, o recientemente Santiago Morilla —Universidad Complutense de Madrid—, que aunque no se dedican al estudio exclusivo del graffiti y el arte urbano, como Abarca, se encargan de analizar y desgranar nuevas formas de expresión en el espacio público tangenciales a estos. Estos casos me hacen constatar que una de las claves



Imagen 8. Juan Canales y alumnos de Bellas Artes en la asignatura Pintura y Entorno. Universidad Politécnica de Valencia. 2016. Fotografía obtenida de <https://www.flickr.com/photos/culturaupv/>

EL GRAFFITI COMO RECURSO DIDÁCTICO

Ramón PÉREZ SENDRA

para conseguir el interés del alumnado es hablar desde la propia experiencia, ya sea como artista, como investigador, o las dos cosas. Una metodología basada en la descripción de los pormenores del graffiti, explicar situaciones y problemáticas reales vividas, y a través de ello reinterpretar la realidad y hacer pensar en que las cosas podrían funcionar de otro modo. En definitiva, reflexionar sobre unos modos de hacer, como pueden ser los del graffiti, debería despertar en cualquiera de nosotros la necesidad de cuestionar todo lo que acontece en nuestra ciudad, desde el porqué de la colocación de este o aquel monumento, hasta de qué color queremos que sean las farolas, cuestiones que a menudo nos vienen impuestas. Por lo tanto, siendo conscientes de todo esto, ¿cómo enseñar a observar la realidad que nos rodea? ¿y para qué podría servir realmente una forma de aprendizaje basada en la observación de contextos?

2.2. La contemplación del entorno urbano como vía de aprendizaje

“Mirad las personas que corren afanosas por las calles (...) Se lanzan hacia delante, sin mirar ante sí, pues recorren maquinalmente el trayecto, conocido de antemano. (...) El hombre moderno, universal, es el hombre apurado, no tiene tiempo, es prisionero de la necesidad, no comprende que algo pueda no ser útil. (...) Sí no se comprende la utilidad de lo inútil, la inutilidad de lo útil, no se comprende el arte. Y un país en donde no se comprende el arte es un país de esclavos o de robots, un país de gente desdichada, de

gente que no ríe, ni sonríe, un país sin espíritu (...)” (Ionesco, 1961, citado por Ordine, 2013, p. 74)

La Universidad de Granada ha creado recientemente un área dedicada exclusivamente a la coordinación de actividades didácticas y educativas dirigidas a los distintos sectores de la sociedad. En el marco de este área llamada Educa UGR, existen una serie de visitas guiadas en las que profesionales se dedican a desgranar cada exposición y aprovechar su contexto para realizar una serie de actividades didácticas dirigidas a los grupos de alumnos visitantes que acuden de vez en cuando por iniciativa de los propios centros educativos (Educa UGR, 2017). Se trata de una iniciativa encaminada a enseñar a observar arte. A través de las distintas propuestas artísticas que va ofertando la Universidad de Granada, los espectadores —ya sean docentes o alumnos— reciben una orientación desde la que poder partir conceptualmente para discurrir en un destino diferente, según las conclusiones obtenidas por cada uno. Esta forma de aprendizaje es interesante en el sentido de que se nos está proporcionando un catálogo de herramientas sin especificarnos cómo deben ser utilizadas, recordándonos continuamente la importancia del contexto, y ayudándonos a comprender la transdisciplinariedad del arte. En el marco de la educación artística, extrapolar esta idea y utilizarla para abrir los muros del museo es precisamente lo que llevan predicando durante algunos años investigadores y docentes como Pallarés (2007), Abarca (2010) o Llorens (2015), a través de procedimientos basados en

la reflexión de contextos urbanos, tratan de abrir nuevos caminos hacia metodologías de aprendizaje basadas en la observación de nuestras ciudades y lo que en ellas acontece.

Juan Llorens, que reivindica la expresión plástica y visual como asignatura fundamental en cualquier fase de aprendizaje, fundamenta su metodología en que *“lo que uno ve, es lo que uno sabe”* (Llorens, 2015) refiriéndose al conocimiento que podemos extraer a través de los muros de nuestras ciudades. ¿Por qué no utilizar esta información como herramienta educativa en un aula de pintura? Como bien explica Llorens en su tesis doctoral, el material didáctico que puede obtenerse partiendo de la observación y contemplación de los escritos en las paredes de la urbe es infinito (Llorens, 2015), y además de acercarnos a formas de proceder como la improvisación y la deriva, tan útiles para cualquier proceso creativo, hace que se desarrolle en el sujeto observador una fuente de discernimiento inagotable. Con todo ello, ¿cómo saber qué es lo realmente interesante de “lo que uno ve”?, y ¿qué criterios debe seguir un docente que decida aplicar una metodología de aprendizaje a través de la observación urbana?

Según hemos advertido anteriormente, esta manera de aprendizaje mantiene una relación directa con las formas de proceder habituales que practican los escritores de graffiti y artistas urbanos, interviniendo por su cuenta y riesgo en multitud de lugares dispares de la ciudad. Tanto los unos como los otros buscan unos objetivos específicos que requieren un conocimiento exhaus-

tivo del contexto (Abarca, 2010). La observación contemplativa y reflexiva nos puede revelar, por ejemplo, en qué tipo de barrio nos encontramos y cuales son las problemáticas que le afectan. Es diferente el caso de los mencionados safaris urbanos o rutas guiadas a través de murales confeccionados en el marco de festivales o convocatorias con la etiqueta de arte urbano. Este tipo de itinerarios, lejos de una deriva urbana, se convierten en algo predecible y fácilmente mercantizable —hay ofertadas rutas de este tipo por la que hay que pagar—, y en la mayoría de los casos se sustenta en la espectacularidad de las enormes dimensiones de las obras. También es cierto que estas rutas nos pueden revelar otros aspectos específicos de cada contexto, por cómo son recibidas en tal o cual barrio por sus vecinos y cuál es su impacto en él. Por ejemplo, en el barrio granadino del Realejo, lugar en el que se ha establecido la ruta ya citada en este texto, que recorre algunos de los murales de Sex-El niño de las pinturas, existe entre la mayoría de los vecinos un gran sentimiento de pertenencia y protección hacia las piezas de Sex —no hay más que pasear un rato por sus calles para comprobarlo—. Este fenómeno ha hecho que las obras de Sex-El niño de las pinturas en el Realejo sean percibidas por el viandante como un elemento identitario más del barrio. Como ejemplo, el caso de la jirafa que pintó en una fachada, integrándola con unos cables sueltos, que el ayuntamiento borró sin contemplación al restaurar la fachada del inmueble en cuestión, y que una hora después unos vecinos tomaron la iniciativa de colocar velas y flores por la pérdida, e incluso interpretaron el *Lacrimosa* del Réquiem de Mozart como despedida.

EL GRAFFITI COMO RECURSO DIDÁCTICO

Ramón PÉREZ SENDRA



Imagen 9. Participantes en una de las rutas guiadas denominadas “El niño de las pinturas, cuando las paredes hablan”. Granada con Lupa. 2014. Fotografía obtenida de <http://granadaocio.es/rutas-el-nino-de-las-pinturas-granada/>

En el proyecto “We Art Urbà” (2014) encontramos la idea de transformación activa de un barrio mediante la observación e intervención colectiva. La Asociación de Vecinos del barrio de Canamunt, en Palma de Mallorca, ante la creciente aparición de un sinfín de intervenciones en las calles del barrio, decidió autodeclararse tolerante ante el arte urbano, aunque eso sí, debían matizar y debatir ciertos asuntos problemáticos de cara al espacio público. Con el apoyo del Museo de Arte Moderno y Contemporáneo Es Baluard —en una apuesta clara por el arte contextual y de intervención—, y coordinado por el investigador y docente Jordi Pallarès, y el artista Joan Aguiló, se efectuaron una serie de actividades en el entorno urbano. Por un lado, se llevaron a cabo

mesas de debate sobre cómo, dónde y por qué actuar de una manera determinada en un barrio. Y por otro lado, se procedió a una serie de intervenciones específicas realizadas por los propios vecinos del barrio en las que primaba tener presente el contexto como concepto o idea en todo momento. En estas actividades surgió la idea de transformación de un barrio a través del arte urbano, y se debatió sobre éticas de actuación y el porqué de los gustos personales y colectivos sobre un tipo de obras por encima de otras.

En esta línea de pensamiento, y en concordancia con las ideas de Llorens (2015) y Abarca (2010), el citado Pallarès presenta la ciudad como un lugar en el que “*autoproyectarse*”, y en el que “*los*

adolescentes y no tan adolescentes arman sus propios cimientos con una masa hecha a base de un rico y mixto material" (Pallarès, 2007) Hoy en día los centros escolares suelen alejarse de esta idea, y en consecuencia, el alumnado suele experimentar rechazo y aversión hacia ellos. Por eso no resulta descabellada la idea de que el docente enseñe y aprenda —en un ejercicio recíproco— a través de la ciudad y lo que en ella acontece, para obtener así una serie de claves desde las que re-significar los conceptos que nos vienen dados, y que a priori parecen incuestionables e inamovibles.

3. CONCLUSIONES

Un error habitual que suelen cometer muchos de los gobiernos locales, a mi entender, en cuanto a la forma de abordar e intentar regular la práctica del graffiti por medio de la educación suele ser no tener demasiado en cuenta el complejo carácter poliédrico de las manifestaciones urbanas en forma de escritura. Parece ingenuo pensar que una escritura realizada sobre una propiedad privada —y no digamos ya sobre patrimonio— sea solo cosa de una niñería o chiquillada. Existen numerosas variantes y factores de fondo que hacen que de repente un sujeto decida cometer tal acto, normalmente asociadas a un anhelo de libertades y recursos de acción directa como protesta en una sociedad silenciada (Figuroa, 2014, pp. 334-347). La falta de información por parte de administraciones locales, y sobre todo, la ausencia de múltiples perspectivas para abordar asuntos como la masificación de firmas en las calles o las escrituras sobre patrimonio hace que

se lleven a cabo una serie de actuaciones en las que solo se tiene en cuenta al colectivo de escritores de graffiti, obviando otros grupos o gremios, e incluso sujetos aislados. Además se atribuye al colectivo de escritores de graffiti una unidad que no es tal, puesto que cada uno de ellos representa una forma de pensar única, con una ética determinada a la hora de actuar. El niño de las pinturas, escritor de graffiti y artista urbano muy activo en Granada, comenta al respecto que *"en el graffiti todo el mundo es bastante auténtico. No es que tengamos los viejos una idea y los jóvenes otra, porque en el fondo tenemos todas las ideas parecidas y a la vez totalmente distintas."* (Pérez, 2014, p. 105). El graffiti representa probablemente el movimiento subcultural más globalizado de la historia de la humanidad, y su hibridación con las diferentes culturas y subculturas a nivel global es tan extensa que imposibilita su estudio desde una óptica unitaria. El fenómeno del graffiti se desarrolla de manera diferente en cada contexto, conservando algunos rasgos comunes, dependiendo de hechos significativos y otros factores socio-políticos influyentes que animan o frenan cada escena (Figuroa, 2014; Abarca, 2010). Quizás este pueda ser uno de los principales motivos por los que sea necesario revisar las formas de entender la inclusión del graffiti como material didáctico en las aulas y la metodología de trabajo que se le aplique.

Tampoco debemos olvidar que utilizar el graffiti como recurso didáctico implica una serie de connotaciones que no se asimilarán de igual forma en los diferentes niveles de la educación reglada, como tampoco se hará en otros ámbitos educa-

EL GRAFFITI COMO RECURSO DIDÁCTICO

Ramón PÉREZ SENDRA

cionales no reglados. Al mismo tiempo, dada la amplitud y complejidad de este término, creemos que es imprescindible llevar a cabo una introducción y contextualización concienzuda adecuada a cada grupo de receptores, en la que no sólo se analicen las raíces e historia del fenómeno del graffiti, sino que se determine que significa esta palabra en la actualidad para cada uno de los sujetos receptores y a dónde nos puede llevar su estudio.

Con todo esto, parece que una propuesta didáctica basada exclusivamente en la teoría del graffiti no tiene mucho sentido. Quizás el camino de las derivas urbanas y la contemplación de nuestro entorno sea el camino a seguir. Esto nos lleva a analizar de qué forma deberíamos abordar una observación de la ciudad dirigida a unos determinados receptores, como pueden ser alumnos de los diferentes ciclos de la educación reglada. Esta forma de aprendizaje se torna en una tarea complicada, no solo por la saturación de graffiti y otro tipo de expresiones urbanas que surgen en las calles, sino también por la amalgama y bombardeo de imágenes que recibimos a diario en las ciudades y medios de comunicación. El éxito o no de dichos talleres traducidos en paseos de observación urbana va a depender del enfoque que el propio coordinador quiera establecer. Y como hemos analizado en el presente texto, ello dependerá de cuales sean las problemáticas que queramos abordar. Las posibilidades podrían ser infinitas. A través únicamente de la observación del graffiti, nosotros proponemos las siguientes problemáticas que se podrían abordar en un hipotético taller de observación urbana:

- Políticas públicas: Cercado de parques, colocación y conservación de monumentos, mobiliario urbano, publicidad exterior.
- Imaginario colectivo: Qué expresiones artísticas son las socialmente aceptadas y cuales no, o barrios que asimilan ciertas inclusiones artísticas de forma natural.
- Arte colaborativo: Creación de redes y sistemas de participación.
- Ordenanza cívica: Qué podemos y qué no podemos hacer en nuestra ciudad, ¿a quien pertenece la calle?
- Fractura social: Distancia que separa unos grupos sociales de otros.
- Efecto Unesco: Consecuencias de que un barrio sea nombrado patrimonio de la humanidad, como la "turistificación" o Síndrome de Venecia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abarca, J. (2010). El postgraffiti, su escenario y sus raíces: Graffiti, punk, skate y contrapublicidad. (Tesis doctoral) Universidad Complutense de Madrid.
- (2016). Del arte urbano a los murales, ¿qué hemos perdido? En *Urbanario*. Recuperado de <http://urbanario.es/articulo/del-arte-urbano-a-los-murales-que-hemos-perdido/>, traducción de Abarca, Javier (2016) From street art to murals, what have we lost? En *Street Art & Urban Creativity Scientific Journal* Vol. 2, N.º 2. Lisboa: Pedro Soares Neves.
- Agenda 21 Local (2014). En Ayuntamiento de Granada, Medio Ambiente y Mantenimiento.

- Recuperado de <http://www.granada.es/inet/agenda21.nsf/xinicio/>
- Canamunt *et al.* (2014). We art urbà [archivo de video] Recuperado de <https://avvcanamunt.org/2015/07/29/we-art-urba-el-documental/>
- Educa UGR (2017). En Área de Recursos Didácticos, Universidad de Granada. Recuperado de <https://educa.ugr.es/>
- Figueroa, F. (1999). El graffiti movement en Valencias: Historia, estética, y sociología de una subcultura urbana (1980-1996). (Tesis doctoral) Universidad Complutense de Madrid.
- (2006). *Graphitfragen: Una mirada reflexiva sobre el graffiti*. Sevilla: Minotauro digital.
- (2013). Graffiti, un problema problematizado. *Madrid se mueve*. Madrid: CDU.
- (2014). *El graffiti de firma. Un recorrido histórico-social por el graffiti de ayer y hoy*. Madrid: Minobitia.
- Gómez, J. (2015). 25 Años de Graffiti en Valencia: Aspectos Sociológicos y Estéticos. (Tesis doctoral) Universidad de Valencia.
- lonesco, E. (1961). Comunicación para una reunión de escritores franceses y alemanes (febrero de 1961). En *Notas y contranotas*, citado por Ordine, N. (2012). *La utilidad de lo inútil*. Manifiesto. Barcelona: Acantilado.
- Llorens, J. (2015). Graffiti en Elche. Las paredes urbanas como recurso para la Educación Artística (Tesis doctoral) Universidad Complutense de Madrid.
- Pallarès, J. (2007). Subculturas urbanas en el aula. Una necesaria perversión. *III Jornadas de Educación Artística: El arte contemporáneo como recurso didáctico*. MUPAI, Universidad Complutense de Madrid.
- Pérez, R. (ed.) (2014). *Escenas del graffiti en Granada*. Granada: Ciengramos.
- Sánchez, A.; Gracia, E. y Rodríguez, J. (2013). *¿Por qué no nos dejan hacer en la calle? Prácticas de control social y privatización de los espacios en la ciudad capitalista*. Granada: G.E.A. La Corrala.